

## SITUACION DEL REGIMEN DE SADAT EN EL CONJUNTO ISLAMICO

El presidente Anuar as Sadat se ve sometido a un aislamiento creciente que ya no comprende sólo al conjunto árabe, en el que sólo le quedan Omán, Somalia y Yibuti de los que componen la Liga Árabe, sino al islámico, tras las resoluciones de la X Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Estados Islámicos, celebrada recientemente en Fez, de las que daremos un resumen, y que amenaza extenderse a la Organización para la Unidad Africana (OUA) y al Movimiento de Países no Alineados. Sin embargo, el presidente Sadat se siente fuerte y en el campo socialista tiene amigos, como los presidentes Tito y Ceaucescu y también los moderados africanos, entre ellos el presidente de Zaire, Mobutu; el de Senegal, Sedar Sengor, y el de Costa del Marfil, Houphouet-Boigny, entre otros, algunos de los cuales, como Tito, comenzaron su defensa inmediatamente de que la delegación iraquí en la conferencia sobre «El papel de las mujeres en los países no alineados y en desarrollo» formulara los aspectos legales que justificaban la suspensión de su condición de miembro del régimen de Sadat en el Movimiento de Países no alineados. En su nota, la delegación iraquí decía que el régimen de Sadat había violado los artículos 2.º y 5.º de los estatutos, que estipulan apoyo a la lucha por la liberación nacional y no permiten el establecimiento de bases militares en los territorios de los países no alineados. La nota se refería también al hecho de que el régimen de Sadat iba contra la unanimidad de los países no alineados en lo que se refiere a la causa palestina y al conflicto árabe-sionista, incorporados en las resoluciones adoptadas y avaladas en las reuniones de los no alineados. Asimismo señalaba que en la reciente Conferencia de Belgrado estos países se comprometían a apoyar la causa árabe y a romper las relaciones políticas, económicas y culturales con la entidad sionista y que la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Países no Ali-

neados resaltaba el derecho de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) a rechazar todas las soluciones y acuerdos dirigidos a liquidar la causa palestina o a minar los derechos nacionales inalienables de los palestinos<sup>1</sup>.

A pesar de todo ello, Tito, campeón del movimiento de países no alineados, se ha opuesto, en declaraciones públicas, a esa expulsión y ha efectuado viajes a las capitales árabes más opuestas a la política de Sadat, probablemente para ejercer una forma de mediación, pues no desea perder a nadie en el movimiento ni que éste se transforme en un campo de lucha.

A la citada Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Estados Islámicos asistieron, en calidad de participantes, los representantes de las siguientes naciones: República de Afganistán, República Democrática y Popular de Argelia, Estado de Bahrein, República Popular de Bangladesh, República Unida del Camerún, República del Chad, República Federal Islámica de las Comores, República de Yibuti, República del Gabón, República de Gambia, República de Guinea, República de Guinea Bissau, República de Indonesia, República Islámica del Irán, República de Iraq, Reino Hachemí de Jordania, Estado de Kuwait, República del Líbano, Yamahiría Arabe Popular y Socialista de Libia, Malasia, Islas Maldivas, República de Malí, República Islámica de Mauritania, Reino de Marruecos, República de Níger, Sultanato de Omán, República Islámica de Pakistán, Estado de Qatar, Reino de Arabia Saudita, República de Senegal, República de Somalia, República Democrática de Sudán, República Arabe de Siria, República de Túnez, República de Turquía, Estado de los Emiratos Arabes Unidos, República del Alto Volta, República Arabe del Yemen, República Democrática y Popular del Yemen, así como la OLP. Asistió en calidad de observador la República de Nigeria y en calidad de invitados representantes de las siguientes organizaciones: Liga Mundial Musulmana (Rabitat al Aalam al Islami), con sede en la Meca; una representación de la Organización de las Naciones Unidas, Banco Islámico de Desarrollo, Federación de Organizaciones Islámicas, Congreso del Mundo Musulmán (Moatamar el Aalam al Islami), Asociación del Llamamiento Islámico (Yamiaat aduaa al Islamiía), Consejo Islámico de Europa, Federación Internacional de Escuelas Arabe-Islámicas, Organización Mundial de la Juventud Musulmana, Frente de Liberación Moro (Musulmanes de Filipinas), Comunidad Turca Musulmana de Chiipe, Liga de los Sabios Religiosos de Marruecos (Rabita al

<sup>1</sup> *Bagdad Observer*, 14 de mayo 1979, p. 4.

aulama al Magrib) y la Asociación Marroquí de Apoyo a la Lucha de Palestina.

De un sólo jefe de Estado musulmán se hizo mención expresa. De uno ya muerto: el gran rey Faisal, de Arabia Saudita, a quien el rey Hassan II rindió homenaje en el discurso de apertura de la Conferencia, invitando a los asistentes a guardar un minuto de silencio en su memoria y en la de los mártires que han caído luchando con la pluma, por medio de la acción y en la lucha armada, sea cual sea la tierra a la que pertenecen.

En la citada Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Estados Islámicos, se dedicó gran parte de su atención a resaltar la lucha del pueblo palestino por su derecho a la autodeterminación y a crear un Estado independiente, rechazando los acuerdos de Camp David, en flagrante contradicción con la carta de la Organización de la Conferencia islámica<sup>2</sup>, con la legislación internacional y con las resoluciones de la ONU sobre Palestina y los demás territorios árabes ocupados. Los delegados hicieron un llamamiento a todos los Estados islámicos para oponerse a esos acuerdos por todos los medios y denunciaron el papel representado por los Estados Unidos al firmar los mismos. Los representantes de los países árabes más radicales atacaron la «política capitulacionista» de Sadat y consiguieron, a propuesta del representante sirio, la suspensión de miembro de la República Árabe de Egipto de la Conferencia Islámica y de sus organismos especializados hasta que desaparezcan las razones de esta decisión. Ya, antes de inaugurarse la Conferencia, los elementos más radicales de la misma habían conseguido que no se admitiera la delegación que Sadat había anunciado enviaría, haciéndose saber al presidente egipcio, por medio de un enviado especial, que se iba a presentar una moción pidiendo la suspensión de Egipto como miembro de la misma, por haber firmado una paz por separado con Israel. Una declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores egipcio dijo que «nada en la constitución de esa organización de 43 miembros permitía la suspensión de un país y que tal decisión contra uno de los principales pilares del Islam en el mundo sólo puede debilitar la reunión islámica y sabotear la posición islámica unida».

La conferencia Islámica fue creada por el impulso principal del rey Faisal de Arabia Saudita en 1970 y sus principales fines son:

- Promover la solidaridad islámica entre sus Estados miembros.
- Consolidar la cooperación entre sus Estados miembros en los

<sup>2</sup> «Islamic conference opens», *Arab News*, 9 de mayo de 1979, p. 1.

campos económico, social, cultural, científico y de otras actividades vitales, así como llevar a cabo consultas entre dichos Estados miembros en las organizaciones internacionales.

- Procurar eliminar la segregación racial, la discriminación y erradicar el colonialismo en todas sus formas.
- Adoptar las medidas necesarias para apoyar la paz internacional y la seguridad fundada en la justicia.
- Coordinar esfuerzos para la salvaguarda de los Lugares Santos y apoyo a la lucha del pueblo palestino, ayudándole a recuperar sus derechos y a liberar su tierra.
- Reforzar la lucha de todos los pueblos musulmanes con vistas a salvaguardar su dignidad, independencia y derechos nacionales.
- Crear la atmósfera adecuada para promover la cooperación y entendimiento entre los Estados miembros y otros países. (Pueden verse las ideas del rey Faisal, que presidieron la creación de esta Conferencia, en F. Frade, *La doctrina faisaliana*. Ediciones Agulló, Madrid, 1977.)

Antes de la votación sobre la suspensión de Egipto como miembro, la delegación de Omán anunció su no participación en la misma, y los representantes de Senegal, Gabón, Gambia, Níger, Alto Volta y Guinea Bissau manifestaron que tampoco lo harían por razones de procedimiento.

El resumen de las conclusiones de esta X Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Estados Islámicos que, como digo, dedicó la mayor parte de su esfuerzo a tratar de la cuestión palestina con la sombra de Sadat al fondo, pueden resumirse del modo siguiente:

- No puede conseguirse una paz justa en la región de Oriente Medio sin una retirada completa e incondicional de Israel de todos los territorios árabes ocupados y la restauración de los derechos nacionales del pueblo palestino, es decir, su autodeterminación y el de crear un Estado independiente. Se incluyó una moción en la que se condenaba «el saqueo de los recursos naturales y humanos» en Palestina y los demás territorios árabes ocupados.
- Se rechazan los acuerdos de Camp David por ignorar los legítimos derechos del pueblo palestino, denunciando el papel

#### SITUACIÓN DEL RÉGIMEN DE SADAT EN EL CONJUNTO ISLÁMICO

desempeñado por Estados Unidos al impulsar el tratado de paz separado y se condena la agresiva política de Israel.

- Se aprueban las resoluciones suspendiendo a Egipto como miembro de la Organización de la Conferencia Islámica.
- Se hizo una mención especial sobre Jerusalén que está siendo sometida a una intensa judaización modificando su carácter islámico, y se decidió proclamar el año de 1400 de la hégira (1980) como el año del *Quds ach charif* (Jerusalén santa).
- Se anuncia un apoyo total a la unidad, soberanía e independencia del Líbano, condenando enérgicamente la agresión sionista al sur del país.

Del resto de las cuestiones, sobre las que se expresaron resoluciones, se atacó a varios países que apoyan a Israel y se expresó un total apoyo a los movimientos de liberación africanos hasta eliminar los regímenes colonialistas y racistas del continente, recomendando una estrecha cooperación con la Organización para la Unidad Africana (OUA). Los ataques fueron dirigidos en exclusiva contra Rhodesia y la Unión Sudafricana.

Se aprobaron las contribuciones de los distintos Estados a los fondos de solidaridad islámica y especial para Al Quds (Jerusalén), que van de los 10 millones de dólares para el primero y dos para el segundo, proporcionados por Arabia Saudita, a los 20.000 dólares proporcionados por las naciones más débiles económicamente, como Turquía, que hacen un total para el primero de los fondos citados de 16.230.000 dólares, y de 2.285.000 dólares para el segundo, a los que hay que añadir cinco millones de dólares proporcionados exclusivamente por Arabia Saudita para diversos centros que dependen de la Conferencia Islámica, entre los que se encuentran la Agencia de Prensa Islámica, organización de radiodifusión de países islámicos, fondos de apoyo a escuelas árabes e islámicas, de formación profesional en Bangladesh, de investigaciones históricas en Estambul, centro islámico de Guinea Bissau y centro islámico Ankara.

Esta Conferencia, que siguió a la firma del tratado de paz separada entre Egipto e Israel, ha visto la influencia creciente de Iraq en el conjunto árabe-islámico, pues sus puntos de vista radicales se imponen por todas partes y también la confirmación de la línea dura iniciada por Riad que, en otras circunstancias, es probable se habría opuesto a esta expulsión de una organización que es una criatura suya. Hay quien opina que una Conferencia islámica está por encima

de las cuestiones políticas terrenas, ya que lo que preside la acción de las conferencias y congresos islámicos es el reforzamiento del sentimiento religioso y el fortalecimiento de los lazos que unen a los países que comparten el mismo. El Gobierno de Sadat nada ha hecho contra ésta, y ellos mismos le han llamado traidor a la causa árabe, pero no *muchrik* (hereje).

Esta actitud saudita, que no han podido modificar los Estados Unidos, a pesar de jugar con el tradicional temor que la casa real saudita siempre ha tenido a la expansión comunista, es lo que más ha dolido a Sadat, no sólo por la pérdida de la sustanciosa ayuda que de dicho país hermano recibía, sino por el apoyo moral que para él suponía. Por eso dice el cronista de *Le Monde*, Perónzel-Hugoz, que el presidente Sadat eligió la pequeña ciudad costera de Port Safaga, a orillas del Mar Rojo, a 600 kilómetros al sudeste de El Cairo, frente a las costas sauditas, para pronunciar su discurso del primero de mayo. Delante de millares de obreros de las minas de fosfatos evocó con emoción la figura de Faisal, el gran soberano desaparecido, pero que este recuerdo no podrá evitar que la actitud actual de Arabia Saudita deje huellas en su corazón que, en seguida, se tradujeron en una invectiva: «Con la intención de arrebatarnos nuestro papel dirigente en el seno del mundo árabe, los sauditas han pagado a los países árabes para que rompan con Egipto». También se metió con la dirección política de Siria, diciendo que el Gobierno estaba en manos de la minoría alauita<sup>3</sup>, y con la de Bagdad, a cuyo gobierno calificó de sanguinario y, por último, con Jordania y con la Organización para la Liberación de Palestina, de la que, negándole el derecho a conocer sobre el porvenir de los territorios ocupados, dijo literalmente: La OLP no puede pretender detentar los derechos sobre Cisjordania y Gaza. Esta organización está formada por diez o veinte grupos que se acusan mutuamente de traición, y precisando más, añadió «Yo no tengo ningún derecho a discutir sobre el Golán, que pertenece a Siria, pero, respecto a Cisjordania y Gaza, que no pertenecen a nadie, es a mí al que retorna el derecho a discutir»<sup>4</sup>.

También en otras ocasiones ha dicho que si la OLP se niega a la negociación y deciden hacerlo los palestinos residentes en la Palestina ocupada, nadie podrá impedirles que lleguen a una forma de acuerdo que para Egipto y Estados Unidos sería ideal si se decidiese a hacer

<sup>3</sup> Es una subsecta de la *Chiaa*, a la que pertenecen un 10 por 100 de la población siria. Para más detalles sobre esta secta, véase F. FRADE: *Sectas y movimientos del Islam*, Editorial Casado, Tetuán, 1952.

<sup>4</sup> J. P. PERONZEL-HUGOZ: «Le president Sadat deniega la OLP le droit...», *Le Monde*, 3 de mayo de 1970, p. 4.

lo mismo el rey Hussein de Jordania. Todo esto estaría en absoluta contradicción con las decisiones de la cumbre de jefes de Estado árabes, celebrada en Rabat en 1974, firmada por los dos jefes de Estado citados, que reconoció a la OLP como única representante de los derechos de los palestinos y también por lo que el presidente Sadat prometió a Yaser Arafat, ante la Asamblea del Pueblo Egipcio, justo en la víspera de su inesperado viaje a Jerusalén en 1977<sup>5</sup>, primer paso en el camino de esta paz separada con Israel.

Por ello, podemos calificar a la anterior declaración del presidente Sadat como una *boutade* o como un aspecto de su acción psicológica frente a los demás países árabes, confirmado por el hecho de que, posteriormente, diversos medios egipcios manifestaron que la citada declaración de su presidente se refería a la etapa actual de puesta en marcha de los acuerdos firmados con Israel, en la cual los palestinos no van a participar, pero que, luego, cuando venga la etapa de la determinación, ellos serán los únicos que negocien. En ocasiones no han determinado claramente quiénes serán los que negocien, pues si la OLP rehúsa negociar y se avienen a hacerlo algunos de los residentes en la zona ocupada, a que me acabo de referir, ya que la mayoría sólo reconocen a la OLP ese derecho, entonces sería una decisión difícil para Sadat. Por eso, él mismo dijo, antes de iniciarse las conversaciones en Bircheba, comenzadas el 25 de mayo entre las delegaciones israelí y egipcia para determinar el grado de autonomía que se daría a esos residentes, en una entrevista concedida a los medios de información en Alejandría, que la OLP era inestable en el momento actual para participar en las negociaciones, pero que esperaba que dentro de tres años la condición de la OLP sería mejor que ahora. Añadió a esto que el mundo árabe, que se opone a su iniciativa de paz, «está nervioso y emocional» en este momento y que Egipto continuará negociando con Israel a pesar de la oposición árabe. Respecto al espinoso problema de Jerusalén dijo que puede resolverse garantizando la soberanía árabe sobre el sector oriental y sus lugares musulmanes santos, reconociendo a Israel su gobierno en la zona occidental y estableciendo un Ayuntamiento conjunto árabe-israelí para regir a la ciudad como un todo. Jerusalén no será dividida como lo estaba antes de la guerra de 1967. Respecto a las negociaciones para la autonomía del millón cien mil palestinos residentes en la franja de Gaza y en la ribera occidental del Jordán, significaban solamen-

---

<sup>5</sup> Cfr. FERNANDO FRADE: «El sorprendente viaje de Sadat», *Revista de Política Internacional*, núm. 154, noviembre-diciembre de 1977, p. 73.

te el alivio del sufrimiento de los palestinos que viven en los territorios ocupados y que una vez que la autonomía quedara elaborada, los palestinos se sentarán con nosotros para definir su futuro, pero esto no será hasta dentro de tres años, volvió a repetir<sup>6</sup>.

Estas declaraciones, que unas veces parecen romper con la OLP y seguir sólo la negociación y otras en las que les da esperanza, entran dentro del juego de la acción psicológica, para demostrar ante el pueblo egipcio la firmeza de su posición y también una táctica, en combinación con los Estados Unidos, para que éstos puedan negociar con más facilidad con otros Estados árabes, especialmente con los elementos más moderados o más anticomunistas en Arabia Saudita. También para que puedan negociar más fácilmente con la OLP y también dando lugar a que esta gran potencia intensifique su presión sobre Israel. La política lógica del régimen de Sadat es separar a los moderados de la influencia radical de los regímenes de Damasco y Bagdad, explotando las vulnerabilidades internas de éstos, interiores y exteriores, como pueden ser las reivindicaciones de los árabes del Juristán, en Irán, y las de los kurdos y los chiíes en Iraq, para provocar tensión entre Irán e Iraq, por ejemplo, o entre alauitas y sunnies en Siria, de la que una muestra es la terrible matanza de cadetes en Alepo; exacerbar la situación en Líbano, con la consiguiente debilidad siria, etc. También hacer titubear al rey Hussein, por el temor siempre latente a los extremistas palestinos y también a Yaser Arafat, porque ahora se acusa a la OLP de estar más influida por los grupos protegidos por dichas capitales árabes que por el Fatah de Yaser Arafat<sup>7</sup>. Este objetivo se facilitará si Egipto consigue superar de un modo efectivo la tremenda crisis económica que aflige a la nación, reflejada en el hecho de que el pasado año el déficit de su balanza de pagos alcanzó la suma de 2.150 millones de dólares y su índice de inflación un aumento de 25 por 100, frente al 5 por 100 registrado en 1975.

Dada esta calamitosa situación de la economía egipcia, la supresión de la ayuda económica saudita, que era muy sustancial y en la que entraban grandes proyectos de cooperación económica, el más famoso el del complejo para la fabricación de armamento, recientemente liquidado por parte de Arabia Saudita, ha sido grandemente resentido, no sólo por Egipto, sino también por los Estados Unidos. El

<sup>6</sup> *Arab News*. Resumen de Agencias. Yeddah, 26 de mayo de 1979, p. 1.

<sup>7</sup> SELIM TURQUIE: «Le projet d'union entre la Syrie et l'Irak», *Le Monde Diplomatique*, abril de 1979, p. 9. Véase también F. FRADE: «La cuestión palestina hoy», *Revista de Política Internacional*, núm. 145, mayo-junio de 1976, p. 41.

## SITUACIÓN DEL RÉGIMEN DE SADAT EN EL CONJUNTO ISLÁMICO

potencial económico de dicho país petrolífero es tremendo, como todo el mundo sabe, y sin total aplicación dentro del mismo, en el estado actual de su evolución<sup>8</sup>, por lo que, lo mismo que el de los demás Estados petrolíferos de la zona, asociado con los recursos humanos y de otras clases de Egipto, Siria, Jordania, Líbano y una Palestina independiente, dentro de los territorios arrebatados en la Guerra de los Seis Días, y todo ello en el marco de una paz real, resultaría altamente beneficioso para el mundo árabe y, en realidad, para todo el mundo. Lo contrario supondrá una terrible carga para Norteamérica y los demás países industrializados de Occidente y Japón, en particular para la primera, que ha de sustituir a dichos países en su contribución económica a Egipto y ha de aumentar la de Israel, al tiempo que hace frente a una factura petrolífera en progresión creciente. Creo, por ello, que los Estados Unidos no cederán en su empeño de mantener esta baza en sus manos y aprovechará cualquier debilidad en los países del Frente de la Firmeza o aflojamiento de la presión de éstos sobre Arabia Saudita por sus propias dificultades internas que son bastantes, en especial por lo que se refiere a Siria, para inclinar a la casa real a aproximarse de nuevo a Sadat. Si Brzezinsky, Brown, Vance y el mismo Carter han fallado en sus intentos de que Arabia Saudita se sume a los acuerdos de Camp David —es demasiado— y si los sauditas no han podido hacer nada para evitar este aislamiento de Egipto, que ha llegado a su máximo, después de esta cumbre islámica, no sólo por ser una organización más que se suma a dicho aislamiento, sino por ser quien es, con la carga de significado simbólico que tiene, los Estados Unidos no pueden dejar de pensar en el peligro de que, si cae Sadat, aparezca en Egipto un régimen que se oriente hacia la URSS o estalle una revolución, peligrosísima, no sólo para la casa real saudita, sino para todos los demás regímenes monárquicos y con peligro de confrontación mundial. Esto no lo puede dejar de pensar el Gobierno de Arabia Saudita y por eso quiere que se solucione de un modo aceptable el nudo de la cuestión, es decir, el problema palestino, y creen que por el camino actual no se va a solucionar. Los palestinos han de tener una esperanza de que en plazo no muy largo tendrán un Estado independiente, aunque sea en

---

<sup>8</sup> El presupuesto saudí recientemente aprobado suma unos tres billones quinientos mil millones de pesetas, de los que tres billones proceden de los ingresos por petróleo. Los tres grandes capítulos más importantes de sus gastos son: Infraestructura y Desarrollo de Recursos Económicos, al que se asignan un billón cuatrocientos mil millones de pesetas (46 por 100, aproximadamente del presupuesto total); Defensa y Seguridad Interior, un billón cien mil millones de pesetas (33 por 100), y Educación, cuatrocientos mil millones de pesetas (12 por 100). Datos del *Saudi Gazette*. Yeddah, 27 de mayo de 1979.

FERNANDO FRADE

esa mínima zona que quedaría al retirarse los israelíes de los territorios ocupados en 1967, y para eso Sadat tendrá que avanzar por el camino de sus peticiones, que en este caso tendrían que ser exigencias, y los Estados Unidos tendrán que ejercer una presión más fuerte y decidida sobre Israel. No hay otro camino, pues puede ser una realidad que no sólo los árabes, sino las masas musulmanas, se levanten al grito de *Al-lahu aqbar* (Dios es el más grande), como han hecho en Irán, y si son las masas árabes radicales lo hagan bajo el signo de *zaura al ichtirakiia* (la revolución socialista), dentro de una repulsa general a ese Occidente, agobiante y falto de comprensión, a la que muy pocos dirigentes sabrían o podrían resistirse.

FERNANDO FRADE

## *CRONOLOGIA*

